

C/ MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZÁLEZ

**INCENDIO, HURTO, DAÑOS, DESORDENES PUBLICOS E INFRACCION ART.
318**

RUC: N°2001059437-6

RIT: N° 382-2021

Iquique, veintinueve de octubre del año dos mil veintiuno.

VISTOS Y OÍDOS LOS ANTECEDENTES DEL JUICIO ORAL:

PRIMERO: Los días 20, 21, 22 y 25 de octubre del año en curso, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Iquique, integrado por los jueces Sr. Rodrigo Villar Bustamante, Sra. Camila Suazo Cobos (s), y don Moisés Pino Pino, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral relativa a los hechos Rol Interno N° 382-2021 seguidos por el Ministerio Público, representado por la Fiscal Sra. Jocelyn Pacheco Salcedo en contra de **MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZÁLEZ**, chileno, cédula de identidad N°20.922.029-6, nacido el 14 de noviembre de 2001, 19 años, tercero medio, soltero, pintor, domiciliado en Luis Uribe 333, Iquique, representado legalmente por los abogados particulares señores Valeria Matilde Alvear Ramos, Natalia Lantaño Maturana y Scott Olate Campos. Como parte querellante por la ex Intendencia Regional, hoy Delegación Presidencial, actuó don Jaime Cejas Guicharrousse.

SEGUNDO: Los hechos materia de la acusación, según auto de apertura de juicio oral son los siguientes: *“El día 18 de octubre del año 2020, aproximadamente a las 21 :40 horas, el acusado MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZALEZ concurrió hasta el sector de avenida Héroe de la Concepción con calle Las Rosas de la ciudad de Iquique, junto con otros sujetos hasta ahora desconocidos, generando distintos desórdenes en la vía pública consistentes en la interrupción del tránsito impidiendo el paso de vehículos y peatones en el referido lugar. Es así que, junto a este grupo de sujetos el acusado MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZALEZ se dirige frente a los departamentos de nombre Alelís 11, lugar en el cual se encontraba estacionado el vehículo placa patente única GBTC-13 de propiedad de la víctima don Rogelio Cortés Leiva, y con el objeto de apropiarse del vehículo, aprovechando que este no mantenía sus*



mecanismos de seguridad activados, el acusado se sube al asiento del conductor y siendo apoyado por un grupo de sujetos, comienzan a movilizarlo por la calle hasta hacerlo traspasar la Avenida Héroes de la Concepción, vehículo que dirigieron en contra de una reja que sirve como cierre perimetral del supermercado Líder ubicado en dicha avenida, con el cual procedieron a derrumbar la reja del referido supermercado, generándole daños valuados en la suma de \$5.000.000 aproximadamente. Posteriormente, el acusado junto al grupo de sujetos desconocidos ubica el vehículo placa patente única GBTC-13 en Avenida Héroes de la Concepción frente al supermercado Líder, donde con líquido acelerante queman el vehículo, produciéndose la pérdida total del mismo y daños en la carpeta asfáltica, especie valuada por la víctima en la suma de \$3.000.000.-

Luego, el acusado hace abandono del lugar siendo detenido por Carabineros, quienes verifican que este se encontraba en los horarios antes sindicados incumpliendo las normas sanitarias dictadas a propósito del estado de excepción constitucional y restricciones sanitarias impuestas por la autoridad, sin mantener permiso temporal o salvoconducto alguno que lo autorizare poniendo con ello en peligro de salud pública considerando la pandemia conocida del COVID 19.”

A juicio de los Acusadores los hechos descritos configuran los delitos consumados de **incendio**, previsto y sancionado en el artículo 477 N°1 del Código Penal; de **hurto simple** previsto en el artículo 446 N°1 de dicho Código; de **desórdenes públicos** contemplado en su artículo 268 septies; de daños calificados contemplados en sus artículos 484 y 485 Nros. 4 y 6; e infracción a las normas de salubridad pública, previsto en su artículo 318. En todos ellos al acusado le ha correspondido participación en calidad de autor. Agrega que le favorece la atenuante del artículo 11 N°6, del precitado Código y le afectan las agravantes de su artículo 12 N°10, y en cuanto al delito de hurto: la de su artículo 449 bis.

Con tales antecedentes solicita las siguientes penas: **7 años de presidio mayor en su grado mínimo más multa de 15 UTM** y accesorias del tramo, por el delito de incendio; **4 años de presidio menor en su grado máximo más multa**



de **15 UTM** y accesorias del tramo, por el delito de hurto; **540 días** de presidio menor en su grado mínimo y accesorias del tramo, por los desórdenes públicos; **4 años de presidio menor en su grado máximo más multa de 15 UTM** y accesorias del tramo, por el delito de daños calificados; y **3 años de presidio menor en su grado medio** y accesorias del tramo, por el delito del artículo 318 del Código Penal.

TERCERO: En su alegato de apertura, la Fiscal señaló que con las pruebas que allegará durante la audiencia de juicio, acreditará los hechos de la acusación, tendiente a obtener un veredicto condenatorio por todos los ilícitos, materia de la acusación, cometidos con ocasión de la conmemoración de 1 año del “estallido social”.

La parte querellante adhirió a los planteamientos de la Fiscalía.

La Defensa, por su parte estima que la cantidad de delitos que se imputan es desmesurada, sin embargo, se acreditará su colaboración con el procedimiento, en cuanto al delito de incendio, argumenta su falta de participación como se verá con la prueba de cargos, tampoco se configuran los elementos del tipo penal del hurto, tal como la ajenidad de la cosa y el lucro, lo que torna imposible la aplicación de la agravante invocada; respecto de los daños calificados, su conducta fue tendiente producir daños menores y deberá ser absuelto pues estamos ante un delito de resultado, lo que será imposible de demostrar concretamente, a su respecto. En subsidio: se tenga por configurado el delito del artículo 487 del Código Penal, que no contempla el monto de los daños. Asimismo, estima que existe un concurso ideal con el delito de desórdenes públicos del artículo 268 septies. En cuanto al delito del artículo 318, es una figura típica cuestionada incluso por el Tribunal Constitucional, ante la ausencia de una conducta sancionada, además, no se podrá demostrar que puso en peligro la salud pública. En subsidio de lo anterior: considera que era el único medio para la ejecución de toda la conducta de su mandante desplegada en la vía pública, o sea, puede tratarse de un concurso medial o un concurso aparente de leyes penales. Sobre la agravante imputada por el acusador, estábamos en un estado de catástrofe por calamidad pública; por lo que era imposible que se prevalliera de ello para cometer el delito.



CUARTO: Advertido sobre su derecho a guardar silencio, el acusado Castillo González, no se acogió al mismo y prestó declaración manifestando que el 18 de octubre de 2020 bajó con su bicicleta a la calle, andando todo el día en la misma, hasta que se fue por la Costanera, y en Cavancha se encontró con la manifestación, acompañándola hasta avenida Héroes de la Concepción permaneciendo allí, después oscureció; enseguida, llegaron los Carabineros, momento en que huyeron todos, él se encapuchó, dejó su bicicleta donde un vecino, quedándose entre los manifestantes por mucho tiempo. A continuación vio un grupo de jóvenes que lanzaron la idea de tomar un auto que estaba abandonado y dejarlo como obstáculo en la calle para impedir el paso de Carabineros, luego, verificaron que el vehículo tenía los neumáticos desinflados, le faltaban vidrios, enseguida, un joven lo abrió y él se metió al interior del mismo, mientras otros trataban de empujarlo, hasta que lograron sacarlo en dirección al portón de ingreso al supermercado, se vio rodeado de mucha gente, guiando el móvil que no tenía el pedal del freno, chocándolo contra el portón, se bajó, se quedó unos minutos adentro del Líder, volvieron a dejarlo en la calzada, abrió una de las puertas del auto para quitarla, pero no pudo; a lo que un joven que portaba una bengala, la arrojó hacia el interior del vehículo, él se alejó, y empezaron de nuevo a empujarlo quedando en la calzada para obstaculizar el tránsito, lanzó unas piedras, luego se quedó deambulando por el lugar, hasta que la manifestación se comenzó a dispersar, quedándose hasta las 10 u 11 de la noche, yendo a buscar su bicicleta, lo que hizo, y cuando estaba camino a su casa, en una esquina, se detuvo un automóvil blanco, le dio miedo, se dio la vuelta para escapar, enseguida, se bajaron varios de la camioneta, uno lo lanzó al piso, otros llegaron y empezaron agredirlo, subiéndolo al vehículo, deteniéndolo. En el cuartel, el funcionario le preguntó si quería entregar las claves de su teléfono celular y firmó unos papeles cuyo contenido ignora.

A la fiscal dijo que estaba en su día libre (del trabajo) cuando ocurrieron estos hechos, y que ese día bajó solo hasta Iquique, sin acompañantes. Explica que ya había cortes de tránsito en avenida Héroes de la Concepción, por lo que no había flujo de vehículos; acota que solo manipuló el volante del móvil trasladándolo hasta el portón del supermercado Líder, el cual chocaron; precisando que él no le



prendió fuego al vehículo referido. Recuerda que portaba una polera blanca, un pantalón negro, un polerón azul, zapatillas rojas azul y un banano.

Al *exhibirle* fotografías señaló lo siguiente: una imagen suya y otra de su rostro, el día de los hechos.

A su defensa señaló que fue a buscar el auto con un grupo de manifestantes desconocidos que propusieron esa idea para tapar la calle; acotando que no tenía freno de mano ni de pedal, y estaba con los neumáticos desinflados; agregando que uno de ellos abrió el auto con la misma chapa, sin forzarla, luego, se subió en el lugar del chofer para trasladarlo hasta la vía e impedir el paso de los vehículos de Carabineros. A continuación, chocaron el auto contra el portón del Líder, para enseguida dejarlo en la calle; luego, pasó un joven con una bengala y la arrojó al móvil, alejándose de su parte. Explica que al ser detenido, accedió a que le tomaran muestras para detectar sustancia acelerante en sus manos; precisando que nunca usó algún líquido para incendiarlo. Reitera que antes, anduvo por el Skate Park en su bicicleta y enseguida por Cavanha, hasta toparse con la manifestación; y que deambuló entre los manifestantes, dejando su bicicleta donde un vecino.

QUINTO: Con el fin de establecer la concurrencia de los elementos de los delitos materia de la acusación, el Ministerio Público y querellante rindieron la siguiente prueba:

1.- Declaración de Tomás Aspe Hormazábal, funcionario de la sección OS7 de Carabineros, quien refirió que el 18 de octubre del año 2020, mientras apoyaban a su colegas de la población, ante una manifestación de unas 500 personas que transitaban por esta ciudad llegando hasta la “zona cero”, ubicada en Héroes de la Concepción, con Tadeo Haencke, y con Las Rosas. Luego que empezaron los desmanes, se encargó de monitorear las cámaras de vigilancia, hasta las 20:30 horas, logrando ver que en un grupo de sujetos, había uno que concurrió hasta unos departamentos de Los Alelíos 11 y desde la calle caletera donde estaba estacionado, lo sustrajo abordando el móvil PPU GBTC-13, siendo sustraído en compañía de otros; acotando que aquél vestía polera blanca, en su cabeza, llevaba un polerón negro, pantalón del mismo color y zapatillas rojas; enseguida, es acompañado por otros 3 individuos, quienes lo empujaron por



Héroes de la Concepción hacia el norte, luego viró a la izquierda para colisionar el portón del supermercado Líder, el que se abrió, ingresando el móvil, luego descendió del móvil; a posterior, lo sacaron de allí, y el imputado junto con otros, le prendieron fuego, saliendo del supermercado; explicando que se centraron en esta persona, quien posteriormente volvió a ingresar al supermercado, lanzando piedras a su interior. Luego, salió de allí enfrentándose con personal de Carabineros, lanzándole piedras. Acota que desde ese momento lo vigilaron hasta el término de la manifestación, aproximándose recién cuando se aparta de allí, ingresando a un domicilio particular, saliendo en su bicicleta por calle Las Rosas y en Emilio Recabarren, se quitó su capucha y el polerón negro. Ante esto, fue alcanzado por las patrullas que lo seguían, procediendo a su detención desde unos vehículos comando, y al advertirle que eran Carabineros, éste se dio la vuelta intentando escapar, logrando su reducción. Agrega que un tal Rogelio había llamado al Fono 133 (Cenco) denunciando que le habían robado su vehículo: un auto Chrysler color gris, que correspondía a aquel divisado en las cámaras. Después tomó contacto con él para tomarle una declaración, indicando que le habían sacado su auto desde el estacionamiento en la calle, y lo habían incendiado. Posteriormente, se hizo un reconocimiento del móvil siniestrado; luego se instruyó tomarle muestras al detenido de carburantes en sus manos; tratándose del acusado Manuel Castillo González. Añade que el imputado transitaba en su bicicleta delante de la manifestación y realizaba labores de corte de tránsito. Al día siguiente, se trasladó al supermercado Líder para recabar más antecedentes de los daños, entrevistándose con Daniel Bravo encargado de seguridad, obteniendo las grabaciones de las cámaras, logrando advertir las mismas acciones ya referidas en que le acusado Manuel Castillo choca el móvil, luego sale del mismo, llega un sujeto con una bengala y se la pasa a aquél, quien ingresa al móvil comenzando una combustión lenta desde el interior; señalando que esas *imágenes no fueron acompañadas a la Fiscalía*. Explica que la “zona cero” corresponde al lugar donde se inician los desórdenes, quemas de vehículos, saqueos de locales comerciales; explicando que todo esto no era un hecho aislado.

Al *exhibirle* imágenes señaló se trataba de lo siguiente: un grupo de personas en que figura el imputado; y otra en que dicho individuo está en la



calzada parte central; ubicado en Tadeo Haencke con Héroes de la Concepción; posición de aquel con el grupo, en el sector de la vereda; acercamiento de los sujetos al vehículo y su apertura de su parte; regreso al grupo; 4 personas que conversan entre ellos, incluido el imputado; regreso al lugar de estacionamiento; frente al vehículo; acercamiento por segunda vez y la apertura de la puerta del conductor, entre ellos el imputado quien ingresa al habitáculo del chofer; los otros 3 empujando el móvil; imagen similar; el acusado bajando del móvil; luego retoma su posición y revisan el interior del mismo; desplazamiento del auto guiado por el acusado; otra imagen de ello; empuje del carro por partes de varias personas (7); ídem; ubicado en el bandejón de Héroes de la Concepción; una gran cantidad de personas empujándolo; tomando dirección hacia el portón del supermercado Líder con el imputado al volante; derechamente hacia el portón; choque del vehículo con el portón; la apertura del mismo; ingreso del móvil al estacionamiento del supermercado; salida del acusado del móvil; retroceso y salida del vehículo hacia el exterior; el móvil desplazado hacia la avenida rodeado por el grupo de personas; un fuego desde el interior del vehículo; reingreso del mismo con sus puertas abiertas; el imputado coopera empujándolo; extracción de aquel hacia el exterior; la posición final del móvil en la calzada de Héroes de la Concepción; ubicación del imputado en el lugar con su vestimenta; lanzando piedras por parte de éste; Castillo González en el estacionamiento del supermercado; lanzamiento de piedras hacia el alumbrado y vidrios, entre ellos el acusado; vestimentas del acusado; incendio del vehículo en la avenida Héroes de la Concepción; desplazamiento del acusado hasta un domicilio particular; recepción de su bicicleta de su parte; Castillo González trasladándose a la avenida referida. Explica que estas imágenes fueron captadas por las cámaras municipales de vigilancia.

Al *mostrarle* videos señaló lo siguiente: grabación de las 21:40 horas, en que aparece el imputado con otros, en dirección al costado de los departamentos Los Alelíos 11; grupo de 4 con el imputado conversando entre ellos; acercamiento y maniobra de desplazamiento del móvil empujado por ellos con el acusado al volante; acotando que según el afectado, el vehículo estaba a la venta, cubierto con una carpa, con la ventana trasera cubierta con un nylon; movimiento del móvil hacia el supermercado con el imputado dirigiéndolo; instante del choque del auto



contra el portón; luego, se observa el ingreso del mismo al supermercado y extracción hacia el exterior, siempre con el imputado al volante; *un elemento luminoso (bengala) y el imputado situado al lado derecho del auto; enseguida, comienza a quemarse*, a lo que aquel lo empuja con otros hacia el supermercado de nuevo; reingreso de Castillo al supermercado; lanzamiento de piedras hacia la estructura del centro comercial; recepción de su parte de la bicicleta desde un domicilio particular ubicado en Héroes de la Concepción. Agrega que apostó dos patrullas en los alrededores, logrando alcanzarlo en calle Las Rosas; otra imagen de calle Emilio Recabarren con Aeropuerto, donde se le ve poniéndose el polerón; instante en que el furgón blanco comienza a seguirlo; otro móvil policial color rojo en pasaje Los Pimientos. Explica que el día de los hechos, se quemaron dos móviles, y a eso se refiere la transcripción -monitoreo telefónico- exhibida por la defensa, en la causa RIT 889-2020, cuando uno de los interlocutores señala que “el Manuel no tuvo nada que ver con la quema de un auto”.

Al exhibirle fotografías indicó lo siguiente: imagen del imputado con la capucha en su cabeza y el polerón negro, más la polera blanca y el banano cruzado en su abdomen, pantalón negro y zapatillas rojas, que vestía el día de su detención; otra tomada desde los videos con igual ropa; imagen de su detención con mismas vestimentas; otra en que figura el mismo con el polerón negro amarrado a su espalda; con la bicicleta; las zapatillas color rojo que portaba (en su detención); imagen igual extractada desde el video; rostro del imputado. Añade que el afectado avaluó su móvil en 3 millones de pesos.

A la defensa señaló que mediante el sistema Simcar se verificó que el imputado *estaba entre los pacientes con resultado negativo para el Covid 19*. Agrega que Rogelio Cortés hizo la denuncia al Fono 133 (Cenco) del robo de su auto, y que él lo llamó después, declarando que el móvil lo tenía semi-abandonado en el estacionamiento y a la venta. Aclara que don Rogelio no le exhibió ningún documento relacionado con el valor de su móvil. Precisa que el acusado se retiró solo en su bicicleta del lugar; y fue detenido por funcionarios del OS7 (de civil), quienes iban en un vehículo sin los colores institucionales. Añade que el teléfono celular del imputado fue incautado, entregando voluntariamente la clave del dispositivo, y autorizó la toma de muestras biológicas desde sus manos por parte



del personal de Labocar. Reitera que Manuel estaba acompañado de otras 3 personas que empujaban el carro, después se incorporaron más sujetos a la maniobra; luego de impactar el portón del Líder, desciende del móvil pero enseguida, vuelve a abordarlo procediendo a retroceder, con él al volante.

Al *exhibirle* imágenes grabadas, a las 21:44 horas, indicó: se aprecia el auto adentro del supermercado, luego los sujetos empiezan a empujarlo hacia atrás sacándolo al exterior, aproximándose un sinnúmero de individuos quienes lo sacan a la avenida y lo dejan en la calzada oriente; sin advertir su arribo al interior del auto. Asegura que el acusado guiaba el vehículo y que en las cámaras del supermercado *cuyas imágenes vio pero no fueron incorporadas, se percibe que un sujeto le entrega una bengala al imputado, y él la introduce al interior del móvil*. Al retroceder el video: se ve fuego que sale de la estructura del vehículo. Repite que el imputado le lanzaba piedras a Carabineros o sea, se enfrentaba con ellos (quienes conforman un cierre perimetral del lugar).

Al *mostrarle* fotografías señaló se trataba de lo siguiente: el imputado dirigiéndose hacia 3 personas, frente a él, luego de ir a ver el vehículo estacionado afuera de los departamentos. Asume que los elementos que él lanzaba, eran piedras pues los tomaba del suelo, y en un momento, presume que lo hacía contra el alumbrado del supermercado y sus ventanales. Ignora en qué consiste la “operación Cavanca”; pero al ser contrastado con la carpeta investigativa en causa RIT 889-2020 del Juzgado de Garantía, se le exhibe una transcripción de un monitoreo telefónico entre un tal Jhulian y una mujer, quienes se refieren al “Manuel” que no habría tenido nada que ver con el auto y a lo más lo empujó y lanzó piedras, y que la bicicleta de éste costaba 400 mil pesos, y trató de recuperarla desde Carabineros, pero le fue mal.

2.- Dichos de José Galleguillos Salas, quien señaló que el 18 de octubre de 2020 se desempeñaba en la empresa Walmart Chile, dueña de la cadena de supermercados Líder, dedicándose a administrar el local de Iquique, ubicado en avenida Héroes de la Concepción, donde en dicha fecha, fue golpeado el portón de acceso con un automóvil logrando su apertura, en horas de la noche, cuando éste estaba cerrado al público. Al enterarse de aquello, se coordinó con las unidades de apoyo; agregando que había riesgo en ir al sitio del suceso, a verificar los daños



causados. Luego, constataron que el portón estaba con un daño importante, procediendo a su reparación parcial esa misma madrugada. Indica que los daños y su reparación, significó la suma de 5 millones de pesos.

Al exhibirle fotografías señaló lo siguiente: vista general del portón, una hoja del mismo, un anclaje al piso doblado; soldadura de los portones dañados; soldadura de una hoja; ídem; los anclajes (“lanzas”) fuera de posición; otra hoja reparada; trabajos de reparación; otros anclajes –parte inferior- nuevos pegados al piso; elemento incendiario hallado en el estacionamiento; frontis del local afectado por elementos incendiarios; una botella utilizada para incendiar; un equipo de aire acondicionado quemado. Estima que estos hechos no son aislados porque el supermercado se ubica en la llamada “zona cero” donde se producen estas manifestaciones violentas. Acota que se le mostraron 2 cotizaciones, y que el portón 7 fue el que presentó la mayor cantidad de daños, y que ambas cotizaciones consignan reparaciones a dicho acceso, por lo que al sumar ambas parcialmente, en lo respectivo, arroja 5 millones de pesos en total.

A la defensa dijo que el local tiene 5 accesos en total (peatonal y vehicular). Explica que el costo de reparación del portón (Nº7) alcanzó a 5 millones de pesos aproximadamente (según cotizaciones y estimaciones elaboradas por empresas externas).

Al exhibirle unas cotizaciones expuso que: corresponden a la empresa C'Telec, de fecha 22 de octubre del 2020; relativa a siniestro en local 78, que afectó el portón 7, siendo reparado, y retirados todos los escombros; los que reanudaron al día siguiente, durante todo el día, reparando los daños de los portones 7, 8 y portón control; al otro día y subsiguiente siguieron reparando los daños nuevos, de las puertas peatonales 4 y 6; y la puerta Nº5. Posteriormente, portón Nº1; lo que se tradujo en una cotización total de 3 millones de pesos y fracción. Otra cotización de la misma fecha emitida por dicha empresa: por instalación de puntales; instalación de láminas; reparación de cables y cañerías quemadas; más otras reparaciones, por una suma total de 5 millones de pesos y fracción.



3.- Asertos de Hernán Astorga Aguilera, funcionario de la Sección OS9 de Carabineros, quien expresa que el 18 de octubre del año 2020, le cupo en este procedimiento efectuar la transcripción de una llama efectuada por una persona al Fono 133 denunciando la sustracción de su vehículo ubicado en el estacionamiento de avenida Héroes de la Concepción, siendo utilizado para irrumpir en el supermercado Líder; y posteriormente quemarlo. Señala que dicha persona era Rogelio Cortés Leiva.

Al reproducir el audio captado a las 23:30 horas de ese día se escucha lo siguiente: “tenía su auto semi-abandonado en Héroes de la Concepción con Los Alelíos 11, lo sustrajeron y lo trasladaron hasta el supermercado Líder quemándolo; precisando que es Rogelio Cortés Leiva, y su auto es PPU GDCT-13; tratándose de un station wagon Chrysler Sebring, color gris, año 2004; indicando que es residente en los departamentos de Los Alelíos”; enseguida, la operadora le explica que lo van a llamar para tomarle la denuncia.

A la defensa dijo que el denunciante señala que lo tiene estacionado allí hace mucho tiempo; indicando que “teme que le hagan una denuncia por ese hecho”; y su *preocupación era esto más que el robo del vehículo*.

4.- Declaración de Alejandro Valenzuela Fuentealba; funcionario de la Sección OS7 de Carabineros, quien refirió que el 18 de octubre de 2020, le correspondió apoyar los servicios policiales en las manifestaciones y desórdenes ocurridos en la “zona cero”. Acota que le cupo intervenir en la detención del imputado Castillo González, ese día a las 23:15 horas, en calle Tadeo Haencke con Aeropuerto; atendido que había sido ubicado en el lugar sustrayendo un vehículo, chocándolo contra el portón del supermercado Líder; conforme a la información entregada por el teniente Aspe, quien estaba monitoreando las cámaras de vigilancia; y a quien divisaron arriba de una bicicleta, vistiendo la misma ropa descrita por dicho oficial; quien al verlos en el lugar, viró y trató de escapar del lugar; procediendo a su detención, siendo trasladado al cuartel policial. Señala que al ser detenido era un sujeto joven, de contextura media, portando una capucha. **Reconoció** al acusado como aquel que fue detenido en las circunstancias referidas. Precisa que en la Unidad, le consultaron si quería prestar declaración, acogiéndose a su derecho a guardar silencio.



A la defensa dijo que el teniente Aspe iba entregando información actualizada de la posición del imputado; acotando que el vehículo en que se trasladaba no tenía logo institucional; agregando que él y el sargento Mella (en otro móvil "civil") lo detuvieron; explicando que ellos no vestían uniforme; y que el detenido iba en su bicicleta con dirección sur.

5.- Dichos Juan Guzmán Ramos, funcionario de la SEBV de Carabineros, quien expuso que el 18 de octubre de 2020, en este procedimiento le cupo efectuar una inspección a un vehículo producto de un robo.

Al *exhibirle* fotografías señaló lo siguiente: el station wagon Chrysler Sebring, color plateado completamente incinerado, parte delantera costado derecho; el auto en su parte trasera costado izquierdo, sin placa patente adosada; el habitáculo del motor, con señalamiento del número de chasis del motor; y mediante este corroborar que se trataba de aquél móvil, en el Registro de Vehículos Motorizados; una PPU GBCT-13 quemada hallada a pocos metros del móvil, correspondiente al mismo; acercamiento a dicha placa patente; pudiendo así verificar que su dueño era Rogelio Cortés Leiva, y que no se encontraba encargado por robo. Un mapa correspondiente al lugar donde fue peritado el móvil, en calle Las Rosas con Héroes de la Concepción; otra imagen con el sitio del suceso. Explica que el móvil sufrió daños irre recuperables.

A la defensa dijo que el vehículo que inspeccionó estaba totalmente incinerado, no pudiendo determinar si fue puesto en marcha, o si fueron forzadas las puertas o ventanas.

6.- Exposición de Héctor Carrasco Becerra, perito criminalístico, quien señaló que se le requirió analizar el sitio del suceso por parte del Ministerio Público, conforme a las imágenes que se le exhiben, correspondientes a: avenida Héroes de la Concepción frente al N°2765, calzada norte, donde se ubica el condominio Los Alelíos 11; asimismo, se aprecia un vehículo PPU GBCT-13; luego se divisa el imputado, con su vestimenta, portando polerón negro sin gorro, una polera blanca y zapatillas rojas; luego, toma de muestras de sus manos en búsqueda de posibles residuos acelerantes; otra imagen de levantamiento de las palmas y dorsos de ambas manos; levantamiento desde las prendas de vestir, del polerón negro; la polera blanca, desde la cual se practica la misma diligencia; otro

levantamiento desde el pantalón; igual levantamiento desde las zapatillas; asimismo: el lugar de los hechos, con el vehículo siniestrado, un Chrysler Sebring, con su zona frontal dispuesta al nororiente; la calzada con material carbonizado al costado del vehículo; la zona frontal del mismo; el costado derecho con las marcas de fuego; costado izquierdo totalmente afectado por la acción directa del fuego; el habitáculo interno destruido; otra imagen del interior del móvil; compartimiento del motor siniestrado; interior del vehículo con una estufa eléctrica y un extintor; levantamiento de los restos carbonizados desde el interior del móvil; zona anterior y posterior; imagen de dos latas de cerveza; otra imagen del levantamiento de restos carbonizados en busca de rastros de acelerantes; ubicación de una muestra de restos carbonizados; igual imagen; posición de una lata de cerveza, otra lata. Luego, efectuaron un rastreo en el sitio del suceso hallando en el sector norte, tres botellas de cerveza; vista de esta evidencia, desde las cuales se levantaron posibles células epiteliales; levantamiento desde las boquillas de las botellas.

A la defensa dijo que concurrió el día 19 de octubre del año 2020, al sitio del suceso; reitera que se le tomaron muestras al imputado, en forma voluntaria.

7.- Asertos de la perito químico, Paulina Rojas Zagals, quien expuso que peritó las muestras tomadas desde las manos del imputado, sus vestimentas y calzado; asimismo, desde los restos carbonizados levantados desde el vehículo siniestrado para determinar la presencia de líquido acelerante. Explica que obtuvo como resultado, la presencia de acelerante, en las manos, la polera, y en los restos carbonizados; detallando que dicho líquido se trataba de derivados del petróleo.

A la defensa dijo que de las muestras de las manos, polera, y de los restos carbonizados, se hallaron rastros de hidrocarburos presentes en tales muestras.

8.- Dos Cotizaciones emitidas por la empresa “C’Telec”, junto con las fotografías que dan cuenta principalmente de los daños al portón principal de acceso N°7. La primera, de fecha 22 de octubre de 2020, por la suma total de \$3.022.583; y la segunda, de la misma fecha, con fotografías de similar entidad, por una suma total de \$5.915.484.-

9.- Oficio 12913, de fecha 13 de mayo de 2020, en el cual la Comisaría Virtual de Carabineros, informa que el acusado no mantiene registro de permisos asociados a dicha plataforma virtual.

10.- Certificado de anotaciones vigentes del vehículo marca Chrysler modelo Sebring, PPU GBCT-13, a nombre de Rogelio Cortés Leiva.

SEXTO: Por su parte, la Defensa compartió la prueba del acusador y presentó de manera autónoma la siguiente:

-Dichos de *Marcelo Silva Parraguez*, funcionario de la Sección OS7 de Carabineros, quien manifestó que en este procedimiento le correspondió participar en la aprehensión del imputado, el día 18 de octubre de 2020. Agrega que estaba en las inmediaciones de la llamada “zona cero”, lugar de manifestaciones. Ante la gravedad de los hechos, recibieron indicaciones de parte del teniente Tomás Aspe, quien daba cuenta que en las cámaras de vigilancia se apreciaba el robo de un vehículo utilizado para irrumpir en el supermercado Líder y, posteriormente fue quemado. Asimismo, el oficial entregó características del imputado de tales hechos; señalando que éste se trasladaba en bicicleta por calle Emilio Recabarren en dirección sur; al llegar a la esquina con Tadeo Haencke procedieron a su fiscalización, quien desciende de su vehículo, al advertirle que eran Carabineros intentando huir con rumbo norte; logrando su alcance y reducción. Añade que en el cuartel se le dieron a conocer sus derechos y entregó voluntariamente su teléfono celular, el que fue incautado; proporcionando su clave.

A la fiscal dijo que el imputado no prestó declaración al ser consultado, esa misma noche, sin la presencia de un abogado o por delegación del fiscal.

- Exposición del perito audiovisual, *Ivo Malinarich Torrico*, quien señaló que le correspondió analizar un material audio visual de 2 registros de cámaras de seguridad de esta ciudad, con grabaciones del día 18 de octubre de 2020, relativas a los desplazamientos del imputado. Acota que la primera y segunda grabación las sometió al software de edición profesional y así obtener fotogramas de la misma; concluyendo que ambas son a color, de 720x1240 píxeles, y sin sonido (asincrónicas). Explica que el *primer video*, corresponde a avenida Héroes de la Concepción con Tadeo Haencke, tratándose de un plano cenital, apreciándose a un sujeto -Manuel Castillo- caminando con grupo de personas a las 21:40 horas aproximadamente, portando ropa blanca con una capucha negra. Luego, *el video dos*, corresponde a un plano cenital, donde se percibe a un grupo de personas fuera del supermercado, en Héroes de la Concepción con Las Rosas,



identificándose al acusado por sus ropas, quien está fuera del auto, luego se aprecia una ignición con un objeto incendiario por parte de otro individuo, quien aparece por detrás de Manuel, lanza un objeto incendiario al interior del móvil, para continuación comenzar su incineración. Agrega que en el minuto 2 de esta última grabación, se produjo un “apagón” de luz (corte de energía eléctrica). Se refiere a la mala imagen de los videos, lo que dificultaría el reconocimiento de las figuras, pero debido a las vestimentas de Manuel Castillo, ello facilita tal labor.

Al exhibirle fotogramas señaló se trataba de lo siguiente: desplazamiento del imputado por calle Héroes de la Concepción, acompañado de un grupo de personas; vestimenta del señor Castillo; posición de éste en dirección al supermercado; el sujeto afuera del Líder; una llama de ignición, luego de apreciar un individuo portando un elemento incendiario lanzándolo al interior del móvil, Manuel abriendo la puerta del auto; enseguida a cierta distancia del auto siniestrado. Al mostrarle el video 2 de las 21:44 horas: se observa (minuto 2:58) a Manuel Castillo -en el cuadrante superior derecho- lejos de la escena de la ignición para desplazarse hacia abajo, costado izquierdo (minuto 3:22).

A la fiscal dijo que es realizador audiovisual y especialista en manejo de software; acota que en un momento dado el imputado procedió “zamarrear” el vehículo. Precisa que no se divisa, qué elemento el tercero arroja al interior del móvil.

-Reproducción del audio entre un tal Jhulian y una mujer, en que ésta le señala: “el día que mataron a...para el 18 o 19 quemamos un auto, fui a la Comisaría porque cuando detuvieron al Manuel, le incautaron la bicicleta....” Esta, *corresponde a la transcripción leída por el funcionario policial Tomás Aspe, ya referida*, en que exculparían al imputado de la quema del auto.

SÉPTIMO: En lo medular de su alegato de clausura, la Fiscal sostuvo con la prueba de cargos se pudo acreditar tanto el hurto del vehículo Chrysler, así como la utilización del mismo para irrumpir y abrir el portón principal del supermercado Líder, luego, el incendio del auto por parte de la turba, incluido el acusado, lo que produjo su pérdida total; todo ello en un contexto e infracción a las normas sanitarias. Precisa que en relación al delito de incendio, se probó que en las manos del acusado había rastros de hidrocarburo, al igual que el hallado en los restos



calcinados del móvil. En cuanto a la infracción al artículo 318 del Código Penal, se trata de un delito de peligro abstracto; es decir, bastaba con acreditar la presencia del enjuiciado en el lugar de los hechos, sin contar con el permiso sanitario. Respecto del delito contemplado en el artículo 268 septies de dicho Código, busca sancionar a quienes impiden la libre circulación de vehículos, cuyo es el caso. Sobre el delito de daños: la administración del supermercado Líder afectado avaluó los daños en la suma de 5 millones de pesos. Acerca del hecho invocado por la defensa, que el vehículo estaba abandonado, ello no afecta al hecho de apropiación del mismo, desde que el dueño lo estaba vendiendo y lo mantenía protegido a su disposición, es decir, no lo mantenía para que cualquiera pudiera llevárselo, avaluándolo en la suma de 3 millones de pesos. Por todo ello, insta a un veredicto condenatorio, debiendo tenerse en consideración respecto de todos los ilícitos, la agravante del artículo 12 N°10 del Código Penal.

El querellante se adhirió a los planteamientos de la Fiscalía, enfatizando que en un contexto de pandemia, el acusado el día 18 de octubre de 2020, sustrajo un vehículo, lo maniobró para usarlo como ariete contra el portón N°7 del supermercado, enseguida, le prende fuego al mismo, para luego utilizarlo en la interrupción el tránsito por la calzada de Héroes de la Concepción. Todas estas acciones causaron daños al Líder y al vehículo referido. Reitera la solicitud de condena, en base a los argumentos señalados.

La defensa, a su turno, señal a que los acusadores no han acreditado el delito de daños calificados pretendido por ellos, que se trata de un delito de resultado, y en tal sentido, las cotizaciones acompañadas por el supermercado afectado, se refieren a 5 portones más el portón 7 siniestrado, por lo cual, al faltar un elemento del delito, corresponde la absolución de su representado. En subsidio: estaríamos frente a la figura residual del artículo 487. Respecto de delito de hurto, cabe consignar el dueño. en su llamada al Fono 133, le preocupaba ante todo, una posible responsabilidad por los daños causados al supermercado, además, al funcionario le indicó que el vehículo estaba semi-abandonado, aún más, su defendido, lo utilizó para impedir el tránsito de vehículos, y no buscaba ingresarlo a su patrimonio. Por ello, debe ser absuelto de dicho delito. En cuanto a la figura del artículo 318, ya el Tribunal Constitucional ha dictaminado que es una ley penal en

blanco, además, el propio funcionario policial, indicó que al buscar en el registro de pacientes con Covid, su mandante no figuraba. Respecto del delito de incendio, de la prueba rendida, no se evidencia una conducta coherente con la acción de incendiar, en primer lugar, no hay prueba contundente que demuestre una actitud incendiaria de su parte, lo que está avalado por su peritaje audiovisual. Agrega que la figura de daños debe ser absorbida por consunción por el delito de desórdenes públicos. Se refiere a la ausencia del video del supermercado en que se evidenciaría la intervención en la quema del móvil; todo lo cual, evidenciaría su actuar sesgado en contra de su representado quien fue seguido desde 4 horas antes de los hechos que nos ocupan; lo que se ve desvirtuado, por la conversación telefónica reproducida entre dos personas ajenas a este juicio. Se opone a la agravante del artículo 12 N°10 la que estima, solo tuvo aplicación a la época del 18 de octubre de 2019, con ocasión del “estallido social”.

En su réplica, la fiscal señaló que al imputado se le tiene como coautor del delito de incendio.

A su turno, la defensa estima que respecto del delito de incendio en el libelo acusatorio en relación con los medios de prueba vertidos, se está calificando la conducta a su mandante, como aquella del artículo 15 N°1 del CP, esto es, de autoría inmediata y directa.

OCTAVO: Que, en la secuela del juicio quedaron indiscutiblemente asentados los siguientes hechos:

1º) Que los eventos acaecieron el 18 de octubre del año 2020, cerca de las 21:40 horas.

2º) Que espacialmente tuvieron lugar, en Avenida Héroes de la Concepción frente al N°2765, calzada norte, correspondiente al condominio Los Alelíos 11, y el supermercado Líder ubicado allí.

3º) Que desde el estacionamiento ubicado afuera del condominio referido, donde existe una especie de caletera, el acusado sustrajo el automóvil Chrysler Sebring, perteneciente a Rogelio Cortés Leiva.

4º) Que dicho móvil fue trasladado con el imputado al volante, hasta el portón de acceso principal (portón N°7) de dicho supermercado, donde lo impactaron contra dicha puerta perimetral.



5º) Que, posteriormente tal vehículo fue quemado por un grupo de sujetos desconocidos, causándole pérdida total.

Concorde con tales hechos, es que se dictó sentencia condenatoria por resultar suficiente el mérito de la prueba rendida, en cuanto permitió posicionar al encartado realizando las acciones típicas requeridas, a efectos de sustraer la especie y destruir el portón del supermercado, lo que lo vincula directamente con los tipos descritos de hurto y daños, respectivamente. Y, como consecuencia lógica, su absolución en cuanto a los ilícitos de incendio, desórdenes públicos e infracción a las normas de salubridad pública; como se desarrollará en los motivos siguientes.

NOVENO: En cuanto a la figura de incendio contemplada en el artículo 477 Nº1 del Código Penal, requería probar que el acusado tuvo una conducta incendiaria consistente en la quema de un automóvil situado en la vía pública, causándole daños superiores a 40 UTM.

Sin embargo, la prueba de cargo no resultó coherente para determinar su intervención directa e inmediata en el incendio del vehículo Chrysler Sebring PPU CGBT-13. Asimismo, cabe consignar que en la acusación no se describe en forma concreta la conducta atribuida en este ilícito.

En efecto, conforme al funcionario policial *Tomás Aspe Hormazábal* a cargo del caso, mientras el 18 de octubre de 2020, monitoreaba las cámaras de vigilancia municipales, se percató que en un grupo de sujetos, había uno que concurrió hasta unos departamentos de Los Alelíos 11 y desde la calle caletera donde estaba estacionado, lo sustrajo abordando el móvil PPU GBTC-13, siendo sustraído en compañía de otros; acotando que aquél vestía polera blanca, en su cabeza, llevaba un polerón negro, pantalón del mismo color y zapatillas rojas; enseguida, es acompañado por otros 3 individuos, quienes lo empujaron por Héroes de la Concepción hacia el norte, luego viró a la izquierda para colisionar el portón del supermercado Líder, el que se abrió, ingresando el móvil, luego descendió del móvil; a posterior, lo sacaron de allí, y *el imputado junto con otros, le prendieron fuego*, saliendo del supermercado; explicando que se centraron en esta persona, quien posteriormente volvió a ingresar al supermercado, lanzando piedras a su interior. Luego, salió de allí enfrentándose con personal de Carabineros,

lanzándole piedras. Acota que desde ese momento lo vigilaron hasta el término de la manifestación, aproximándose recién cuando se aparta de allí, ingresando a un domicilio particular, saliendo en su bicicleta por calle Las Rosas y en Emilio Recabarren, se quitó su capucha y el polerón negro. Ante esto, fue alcanzado por las patrullas que lo seguían, procediendo a su detención desde unos vehículos comando, y al advertirle que eran Carabineros, éste se dio la vuelta intentando escapar, logrando su reducción.

Se ha reproducido lo pertinente a lo que nos interesa, como se aprecia el testigo solo señala que *“el imputado junto con otros, le prendieron fuego”*; es decir, le atribuye una conducta genérica y colectiva; en circunstancias que la responsabilidad penal es personalísima.

Aún más, en las múltiples imágenes exhibidas y reproducidas (videos), no se percibe cuál conducta concreta, desplegó el imputado en relación al delito de incendio atribuido en su contra.

Y como corolario de esta insuficiencia probatoria, el agente policial expuso que en las imágenes captadas por las cámaras del supermercado Líder, pudo advertir que *el enjuiciado recibía de parte de un desconocido que le acompañaba, una especie de bengala, la que introducía al interior del móvil, procediendo a su combustión en forma lenta*; acotando al ser consultado, que tales grabaciones no fueron recopiladas y acompañadas al ente persecutor.

Respecto del peritaje expuesto por la profesional *Paulina Rojas Zagals*, que dio cuenta del hallazgo de trazas de hidrocarburos en las manos del detenido al igual que los hallados en los restos carbonizados del auto, cabe sino señalar que su contaminación pudo provenir de múltiples fuentes desde la manipulación del auto, cuando lo empujó, o al maniobrar, como también si tiempo antes manipuló otro objetos con líquido derivado del petróleo; pero he aquí el detalle relevante, en *la acusación no se atribuyó directa y precisamente al encausado, haber esparcido líquido acelerante para procurar la quema del móvil, cuándo y cómo*, sino solo una conducta genérica y colectiva de haberlo quemado con otros sujetos, como se quiera que él se bajó y subió al móvil varias veces, conforme a las imágenes exhibidas; amén de que no se observa en algún momento que el enjuiciado portare una botella, envase o contenedor.



En suma, no existe evidencia cierta y coherente de la participación del enjuiciado en el incendio del vehículo referido, por lo que respecto de este capítulo de la acusación corresponde su absolución.

DECIMO: Respecto del delito de desórdenes públicos del artículo 268 septies del Código Penal, se exigía acreditar que el imputado sin estar autorizado, haya interrumpido completamente la libre circulación de personas o vehículos en la vía pública, mediante violencia o intimidación en las personas o la instalación de obstáculos levantados en la misma con objetos diverso. En relación a la acusación, se le imputó haber impedido la libre circulación de vehículos.

Cabe señalar que esta figura fue introducida en enero del año 2020, es decir, como tal estaba vigente al momento de los hechos que nos ocupan.

No obstante, no resultó acreditada respecto del enjuiciado, por las siguientes razones:

De acuerdo al atestado del funcionario de Carabineros *Tomás Aspe*, de las imágenes exhibidas, se aprecia que el acusado es acompañado por otros 3 individuos, quienes lo empujaron por Héroes de la Concepción hacia el norte, luego viró a la izquierda para colisionar el portón del supermercado Líder, el que se abrió, ingresando el móvil, luego descendió del móvil; a posterior, lo sacaron de allí, y *el imputado junto con otros, le prendieron fuego*, saliendo del supermercado. Además se observa que lo depositan en la calzada norte de avenida Héroes de la Concepción.

De los hechos descritos no se percibe cómo es que se habría impedido la libre circulación de vehículos, si a esa hora: 21:44, no transitaba ninguno, y sería demasiado atribuir a la conducta desplegada por el hechor, aquel tremendo efecto; más que apoderarse del vehículo y chocarlo contra el portón principal del supermercado afectado. A mayor abundamiento, los funcionarios policiales que comparecieron al juicio señalaron que le estaba prestando apoyo al personal del GOPE que tenía cubierto y asegurado el perímetro de la “zona cero”.

De lo anterior, es lógico deducir que a esa altura de la noche ya no transitaba ningún vehículo por dicha zona, encontrándose los vehículos policiales institucionales cumpliendo la misión de cubrir y asegurar, el perímetro correspondiente al área donde se estaban produciendo la manifestación; en

síntesis, no quedó demostrado que su conducta desplegada haya producido el efecto de impedir la libre circulación de vehículos por la avenida referida, en los términos que exige la normativa acusada. Por lo dicho, cupo su absolución de este delito.

UNDECIMO: Tratándose del delito del artículo 318 del Código Penal, se debía probar que el acusado puso en peligro la salud pública.

En tal sentido, no se especificó en la acusación cómo es que se produjo aquella vulneración del bien jurídico protegido, más que una infracción administrativa, al no portar el permiso sanitario que lo facultaba a transitar a esa hora, antes del toque de queda que estaba fijado a las 22:00 horas, en dicha época: octubre del 2020; por lo que se estimó que dicha figura penal no resultó configurada.

En efecto, partiendo de la premisa que el tipo penal en comento requiere poner en peligro el bien jurídico tutelado, esto es, la salud pública, no bastando entonces, una mera infracción administrativa, como en este caso, en que el enjuiciado no portaba su permiso sanitario que le autorizaba a desplazarse por las calles, pues nos encontrábamos en estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública.

En tal sentido, los tribunales superiores han determinado que “el problema es que el artículo 318 del Código Penal, no contiene un elemento objetivo de peligrosidad estadística, como sí sucede con otros delitos de peligro abstracto, tales como el delito de tráfico de sustancias ilícitas y el manejo en estado de ebriedad, cuestión que conllevaría a buscar al intérprete una alternativa que le confiera tal peligrosidad al mentado artículo, de modo de *reconocer cobertura sólo allí donde se verifique “algo más” que la sola infracción de las reglas típicas*” (I. Corte de Iquique, causa rol 439-2020).

Asumiendo dicha posición doctrinaria (basada en el artículo de Fernando Londoño Martínez: “¿Responsabilidad penal para los infractores de la cuarentena?”), corresponde entonces examinar las circunstancias del caso concreto.

En primer lugar, el acusado en todo momento se desplazó por la vía pública, o sea, en espacio abierto; luego, utilizaba en la boca una polerón negro –enrollado



en el cuello- que se la tapaba, conforme se vio en las imágenes exhibidas, manteniendo cierta distancia dentro de los demás individuos del grupo. Hasta ahí, no se divisa la posibilidad cierta de la puesta en peligro del bien jurídico tutelado por la norma penal.

Por último, en el mismo sentido, el propio agente policial Tomás Aspe, señaló que “mediante el sistema Simcar se verificó que el imputado *estaba entre los pacientes con resultado negativo para el Covid 19*”.

Es decir, existe una prueba científica efectuada por la institucionalidad del Servicio de Salud local, que descarta la posibilidad que el enjuiciado sea fuente de contagio del virus, a la época de los hechos, y que nos aqueja a nivel nacional.

En síntesis, no existe ningún indicio que amerite estimar que el encartado haya puesto efectivamente en peligro la salud pública, más que una infracción de tipo administrativo.

DUODECIMO: En cuanto al delito de hurto contemplado en los artículos 432 en relación al 446 N°1 del Código Penal, se requería probar una apropiación de una cosa mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, de parte del acusado, respecto de un vehículo avaluado en una suma superior a 40 UTM.

En este sentido, para probar la apropiación de la especie mueble con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, se contó con la versión del policía *Tomás Aspe*, quien ante las *imágenes exhibidas*, señaló que: “aparece el imputado con otros, en dirección al costado de los departamentos Los Alelíos 11; grupo de 4 con el imputado conversando entre ellos; acercamiento y maniobra de desplazamiento del móvil empujado por ellos con el acusado al volante; acotando que según el afectado, el vehículo estaba a la venta, cubierto con una carpa, con la ventana trasera cubierta con un nylon; movimiento del móvil hacia el supermercado con el imputado dirigiéndolo; instante del choque del auto contra el portón...” De lo relacionado, se advierte en las imágenes, que el imputado simplemente abrió la puerta del chofer, sin requerir emplear la fuerza para violentar algún mecanismo de seguridad.

Respecto de la ajenidad de la cosa y el lucro perseguido por el hechor, se incorporaron los dichos del funcionario de Carabineros, *Hernán Astorga Aguilera*, quien expresa que el 18 de octubre del año 2020, le cupo en este procedimiento



efectuar la transcripción de una llamada efectuada por una persona al Fono 133 denunciando la sustracción de su vehículo ubicado en el estacionamiento de avenida Héroes de la Concepción, siendo utilizado para irrumpir en el supermercado Líder; y posteriormente quemarlo; señalando que dicha persona era Rogelio Cortés Leiva.

Al reproducir el audio captado a las 23:30 horas de ese día se escucha lo siguiente: “tenía su auto semi-abandonado en Héroes de la Concepción con Los Alelíos 11, lo sustrajeron y lo trasladaron hasta el supermercado Líder quemándolo; precisando que es Rogelio Cortés Leiva, y su auto es PPU GDCT-13; tratándose de un station wagon Chrysler Sebring, color gris, año 2004; indicando que teme que le hagan una denuncia por ese hecho, y que es residente en los departamentos de Los Alelíos”; enseguida, la operadora le explica que lo van a llamar para tomarle la denuncia. Además, se introdujo el *Certificado de anotaciones vigentes* del vehículo marca Chrysler modelo Sebring, PPU GBCT-13, a nombre de Rogelio Cortés Leiva; quien por su parte, señaló al teniente Aspe, que el vehículo estaba semi-abandonado pero cubierto y que lo estaba vendiendo, avaluándolo en la suma de 3 millones de pesos. En cuanto al estado en que quedó el móvil, expuso el funcionario de la SEBV, **Juan Guzmán Ramos** quien advirtió su estado de calcinación, sin perjuicio de obtener su número de chasis, a efectos de su identificación positiva; antes fotografías que le fueron exhibidas.

De tales asertos, se infiere que la especie estaba a disposición de su dueño, y no abandonado para que lo tomara cualquier persona, como alegó la defensa.

El delito alcanzó el grado de consumado, desde que la especie salió de la esfera de resguardo de su dueño.

De este modo el conjunto de pruebas reunidas, consistente en atestados policiales, fotografías, más el documento público que da fe de las circunstancias que consigna, al guardar relación directa y consistencia entre ellos perfectamente enlazados, sustentan en forma armónica los presupuestos fácticos de la Acusación, en cuanto al delito imputado al enjuiciado.

DECIMO TERCERO: Respecto del delito de daños calificados conforme a los artículos 484 y 485 Nros. 4 y 6, se debía acreditar que el acusado produjo un menoscabo o detrimento en la propiedad ajena, en este caso, el portón de acceso



principal del supermercado Líder ubicado en avenida Héroes de la Concepción, ocasionándole daños cuyo importe exceda de cuarenta unidades tributarias mensuales.

En cuanto a la dinámica del evento referido, se cuenta nuevamente con la versión del funcionario de Carabineros, *Tomás Aspe*, quien en lo pertinente señaló que: “mientras el 18 de octubre de 2020, monitoreaba las cámaras de vigilancia municipales, se percató que en un grupo de sujetos, había uno -Manuel Castillo- que concurrió hasta unos departamentos de Los Alelíos 11 y desde la calle caletera donde estaba estacionado, lo sustrajo abordando el móvil PPU GBTC-13, siendo sustraído en compañía de otros; acotando que aquél vestía polera blanca, en su cabeza, llevaba un polerón negro, pantalón del mismo color y zapatillas rojas; enseguida, es acompañado por otros 3 individuos, quienes lo empujaron por Héroes de la Concepción hacia el norte, luego viró a la izquierda para colisionar el portón del supermercado Líder, el que se abrió, ingresando el móvil, luego descendió del móvil; a posterior, lo sacaron de allí.”

De lo expuesto, se puede deducir que los daños fueron causados contra un local comercial de libre acceso al público, donde habitualmente concurren las personas a abastecerse primordialmente de alimentos y otros suministros para el hogar; lo que torna tal bien inmueble en uno de “interés público”; al punto que durante el momento más complejo de la pandemia, con mayores restricciones de desplazamiento, eran los únicos lugares habilitados para su asistencia, en dichos términos. Tal planteamiento se basa en la doctrina formulada por don Mario Garrido Montt en su obra: “Derecho Penal Parte Especial, Tomo IV”. En cuanto postula que el alcance de locuciones tales como *uso público o edificios o lugares públicos* (número 7) que se emplean en la disposición, se ha de determinar sin considerarse su acepción jurídico-técnica, sino aquel que se desprende del contexto de la disposición, vale decir de edificios o lugares donde el público tenga libre acceso, aunque sean de carácter particular.

A partir de dicha premisa, podemos incluir esta clase de daños en el numeral 6 del artículo 485 del Código Penal, que trata de los daños causados en puentes, caminos, paseos u “otros bienes de uso público” (Nº6); descartándose la hipótesis de su número 4, por referirse a aquellos causados por “cuadrillas y en



despoblado”; esto es, la figura exige dos requisitos copulativos, y en este caso, los daños fueron cometidos en la ciudad, dentro de un poblado.

Respecto de la entidad y cuantía de los daños, expuso *José Galleguillos Salas*, quien señaló que el 18 de octubre de 2020 se desempeñaba en la empresa Walmart Chile, dueña de la cadena de supermercados Líder, dedicándose a administrar el local de Iquique, ubicado en avenida Héroes de la Concepción, donde en dicha fecha, fue golpeado el portón de acceso con un automóvil logrando su apertura, en horas de la noche, cuando éste estaba cerrado al público. Al enterarse de aquello, se coordinó con las unidades de apoyo; agregando que había riesgo en ir al sitio del suceso, a verificar los daños causados. Luego, constataron que el portón estaba con un daño importante, procediendo a su reparación parcial esa misma madrugada. Indica que los daños y su reparación, significó la suma de 5 millones de pesos.

Al exhibirle fotografías señaló lo siguiente: *vista general del portón, una hoja del mismo, un anclaje al piso doblado; soldadura de los portones dañados; soldadura de una hoja; ídem; los anclajes (“lanzas”) fuera de posición; otra hoja reparada; trabajos de reparación; otros anclajes –parte inferior- nuevos pegados al piso; elemento incendiario hallado en el estacionamiento; frontis del local afectado por elementos incendiarios; una botella utilizada para incendiar; un equipo de aire acondicionado quemado. Estima que estos hechos no son aislados porque el supermercado se ubica en la llamada “zona cero” donde se producen estas manifestaciones violentas. Acota que se le mostraron 2 cotizaciones, y que el portón 7 fue el que presentó la mayor cantidad de daños, y que ambas cotizaciones consignan reparaciones a dicho acceso, por lo que al sumar ambas parcialmente, en lo respectivo, arroja 5 millones de pesos en total. Además, en dichas cotizaciones, se incluyeron fotografías que fueron exhibidas, ilustrando los daños causados al mencionado portón N°7.*

En cuanto a las objeciones formuladas por la defensa, deberá estarse al mérito de ambas cotizaciones cuyo contenido fue clara y explícitamente detallado por el representante de la empresa afectada, teniendo por establecido que el mayor monto por las reparaciones está significado por los daños causados al portón de acceso principal o N°7; al punto que aquél expuso que la madrugada del



día 19 de octubre, previa autorización de las fuerzas que resguardaban el lugar, comenzaron las obras de restauración del señalado cierre perimetral.

Por su pertinencia, coherencia y contundencia, el tribunal estimó las declaraciones, documentos y fotografías aportadas como prueba idónea para producir convicción suficiente en los juzgadores sobre la naturaleza y monto de los daños causados a la propiedad ajena, por parte del enjuiciado.

Acerca del atestado del funcionario de Carabineros, Alejandro Valenzuela Fuentealba intervino solamente en la detención del acusado merced a las indicaciones del teniente Aspe, en calle Emilio Recabarren con Tadeo Haencke; por lo que en relación a los hechos, nada tuvo por aportar. Asimismo, el perito criminalístico Héctor Carrasco Becerra, se ocupó de inspeccionar el sitio del suceso, es decir, avenida Héroes de la Concepción (principalmente), sobre lo cual no se suscitó controversia.

DECIMO CUARTO: Sobre la base del análisis y conclusiones establecidas en los motivos anteriores, que se fundaron a su vez en el mérito de la prueba testimonial, fotográfica, videográfica y documental reseñadas, apreciadas libremente por el tribunal, conforme lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, y no contradiciendo aquellos los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, forman la convicción necesaria para dar por acreditado, más allá de toda duda razonable, que el día 18 de octubre del año 2020, aproximadamente a las 21:40 horas, el acusado MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZALEZ concurrió hasta el sector de avenida Héroes de la Concepción con calle Las Rosas de esta ciudad, junto con otros sujetos hasta ahora desconocidos. Es así que, junto a este grupo de sujetos el acusado se dirige frente a los departamentos de nombre Alelíos 11, lugar en el que se encontraba estacionado el vehículo placa patente única GBTC-13 de propiedad de Rogelio Cortés Leiva, y con el objeto de apropiarse del mismo, aprovechando que éste no mantenía sus mecanismos de seguridad activados, el acusado se sube al asiento del conductor y siendo apoyado por un grupo de sujetos, comienzan a movilizarlo por la calle hasta hacerlo traspasar la Avenida Héroes de la Concepción, vehículo que dirigieron en contra de una reja que sirve como cierre perimetral del supermercado Líder ubicado en dicha avenida, con el



cual procedieron a derrumbar la reja del referido supermercado, generándole daños avaluados en la suma de \$5.000.000 aproximadamente. Posteriormente, el acusado junto al grupo de sujetos desconocidos trasladan el vehículo placa patente única GBTC-13 en Avenida Héroes de la Concepción frente al supermercado Líder, posteriormente donde personas desconocidas queman el vehículo, produciéndose la pérdida total del mismo. Luego, el acusado hace abandono del lugar siendo detenido por Carabineros.

Los hechos descritos son constitutivos del delito de hurto del artículo 446 N°1 y de daños calificados del artículo 485 N°6, ambos del Código Penal. Asimismo, permiten tener por acreditada la participación en calidad de autor del acusado Manuel Castillo González, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

En cuanto al delito de incendio del vehículo, atribuido al enjuiciado, no se acreditó que haya tenido intervención inmediata y directa en el mismo como le imputó en la acusación, el ente persecutor, dado que la prueba de cargo no resulta totalmente coherente al efecto, como se explicó.

Respecto del delito de desórdenes públicos no quedó demostrado que su conducta desplegada haya producido el efecto de impedir la libre circulación de vehículos por la avenida referida, en los términos que exige la normativa acusada, como se razonó.

Y, acerca del delito del artículo 318 del Código Penal, de la propia prueba de cargo, resultó verificado que el imputado no se encontraba contaminado con el virus Covid 19, esto es, que haya puesto en peligro la salud pública como lo requiere el tipo penal en comento, sin que se haya rendido prueba en contrario; según se asentó.

DECIMO QUINTO: Sobre la prueba de la defensa consistente en los dichos de *Marcelo Silva Parraguez*, funcionario de la Sección OS7 de Carabineros, quien manifestó que en este procedimiento le correspondió participar en la aprehensión del imputado, el día 18 de octubre de 2020. Agrega que estaba en las inmediaciones de la llamada “zona cero”, lugar de manifestaciones. Ante la gravedad de los hechos, recibieron indicaciones de parte del teniente Tomás Aspe. De lo referido se deduce que no altera ni desvirtúa las conclusiones anteriores.



A lo anterior, se suma el peritaje audiovisual expuesto por el profesional Ivo Marinalich Torrico, quien señaló las características técnicas de las dos grabaciones que se le exhibieron, mismas que se reprodujeron ante el teniente Aspe, y sus conclusiones, corren en el mismo sentido de lo asentado en el motivo noveno de esta sentencia.

En cuanto a las dos cotizaciones objetadas, emitidas por la empresa que reparó el portón N°7 del supermercado Líder, cabe consignar como ya se resolvió en el motivo décimo tercero, que se trata de una estimación aproximada de los daños, por parte de la afectada; por lo que tales objeciones son desestimadas.

Por último, la llamada transcrita y reproducida, entre un sujeto llamado Jhulian y una mujer desconocida, en que presuntamente exculparían al imputado de la quema del auto, será desechada, dado que no consta su origen ni fuente, tampoco la identidad de los interlocutores, y sobre todo porque en nada refuerza, la decisión de absolución respecto del delito de incendio.

DECIMO SEXTO: En la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, la Fiscal incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes del encartado, sin anotaciones. Alegó, en su virtud, que le favorece la minorante de la irreprochable conducta anterior. Además, invocó las agravantes del artículo 12 N°10 del Código Penal, en cuanto al delito de hurto y daños, y la agravante de su artículo 449 bis, respecto del hurto. Luego, impetra las siguientes penas, por el delito de Hurto: 4 años de presidio menor en su grado máximo más 15 UTM (multa). Y por el delito de daños: 4 años más multa de 15 UTM. Asimismo, se opuso, a la minorante de la colaboración sustancial. La querellante se adhirió, a las peticiones de pena del Ministerio Público.

La defensa, por su parte, invocó las atenuantes de los Nros. 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, basando esta última, en que su representado, prestó declaración entregando detalles y accidentes del hecho y sus circunstancias; además, colaboró al permitir la toma de muestras y entregó la clave de su celular, lo que facilitó la labor del Ministerio Público. Sostuvo que no concurren las circunstancias de la agravante del artículo 12 N°10 del Código precitado, ya que estábamos precisamente en estado de excepción constitucional de desastre por calamidad pública originado en la pandemia; hipótesis que contiene dicha norma, y



que como tal, no pudo ser aprovechada por su mandante. Ante la concurrencia de 2 atenuantes, solicitó la rebaja en 2 grados, para ambos ilícitos. Y así, para los daños calificados pidió: una pena de 41 días de prisión; y para el hurto: 41 días. Respecto de la forma de cumplimiento de la pena, se asiló en la remisión condicional, porque estimó que su representado reúne todos los requisitos legales (ley 18.216); al efecto, incorporó informe psicosocial, elaborado por el psicólogo Víctor Miranda Vargas, y el trabajador social Sergio Martínez Gutiérrez.

DECIMO SEPTIMO: Que efectivamente favorece al enjuiciado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, al carecer su prontuario de anotaciones penales, tratándose de un instrumento público que hace fe de dicha circunstancia.

Asimismo, se estimará concurrente la agravante del artículo 12 N°10 del Código Penal, esto es, cometer el delito con ocasión de “tumulto”, una de las hipótesis planteada por la norma citada, que parece más ajustada al contexto en que se produjeron los eventos de la noche del 18 de octubre de 2020.

En efecto, si se considera que el encartado formó parte de un grupo de manifestantes que ocasionó daños a la propiedad ajena y sustrajo un automóvil desde la vía pública que finalmente resultó quemado, situada en la llamada “zona cero”, con motivo de la primera conmemoración del denominado “estallido social”; estamos precisamente ante un “tumulto”, que se concibe como una “revuelta o agitación con la que un grupo más o menos numeroso de personas quiere mostrar su oposición contra una autoridad, utilizando para ello la protesta, la desobediencia o la violencia” (Diccionario Oxford).

Sin embargo, no se acogerá la minorante de la colaboración sustancial pues decididamente la declaración prestada por el acusado es interesada y acomodaticia, en cuanto dio a entender que él se integró a un grupo de manifestantes que ya habría adoptado la decisión de sacar un auto estacionado frente al condominio cercano al supermercado, en circunstancias que de las imágenes exhibidas se puede apreciar que él se dirige a otros 3 sujetos y seguidamente van hacia el Chrysler Sebring, sentándose al volante, mientras los demás comienzan a empujarlo; asimismo, dio a entender que el auto estaba abandonado porque carecía del pedal de freno o que le faltaban ventanillas, lo que no es efectivo, dado que su dueño señaló que lo estaba vendiendo y se



encontraba en normal estado de conservación, al punto que lo tenía cubierto con un material apropiado. Respecto de la aceptación voluntaria para la toma de muestras, ello no es relevante pues la Fiscalía podía acudir a la judicatura y obtener la orden correspondiente para efectuarlas en forma compulsiva, si el detenido se negaba a permitirlo.

Tampoco se estimará concurrente, la agravante del artículo 449 bis del precitado Código, esto es, que el imputado haya actuado formando parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada cometer dichos hechos punibles; puesto que solo se enjuició a Castillo González y nadie más de tal presunta organización atribuida por la Fiscalía, ignorándose quienes más la compondrían.

DECIMO OCTAVO: Que el delito de hurto tiene asignada una pena de presidio menor en sus grado medio a máximo y multa de 11 a 15 unidades tributarias mensuales; concurriendo una atenuante y una agravante, de conformidad con el artículo 449 del Código Penal, se regulará en el tramo superior, en atención a la mayor extensión del mal causado al producirse la pérdida total del vehículo sustraído.

En cuanto al delito de daños calificados, tiene prevista una pena de reclusión menor en sus grado medio a máximo y multa de 11 a 15 UTM; y ante la concurrencia de una atenuante y una agravante, serán compensadas, conforme al artículo 68 del Código Penal: optándose por imponerla en el piso del tramo inferior por parecer más proporcional y racional con motivo de la sanción.

En cuanto a la sanción pecuniaria, teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, y el prolongado período que el encausado lleva privado de libertad, un año, encontrándose impedido de generar recursos económicos será impuesta, en cada caso, en el monto mínimo legal; y por iguales razones será eximido del pago de las costas.

DECIMO NOVENO: Atendido a que se reúnen en la especie, los requisitos previstos en los artículos 15 y 15 bis de la ley 18.216, se aplicará al enjuiciado, la pena sustitutiva de la libertad vigilada intensiva contemplada en el cuerpo normativo citado; atendido a que cuentan con antecedentes personales, sociales y familiares que aconsejan imponerle dicha sanción, dado que aparece como eficaz,

en su caso; avalado ello con el informe psicosocial incorporado por la defensa, en el cual el psicólogo Víctor Miranda Vargas, y el trabajador social Sergio Martínez Gutiérrez, concluyen que: de reintegrarse el imputado al medio libre, no solamente no constituye un riesgo para la sociedad, sino que cuenta además, con un soporte familiar que permite contemplar colocación laboral y apoyo en emprendimientos en función de su desarrollo y bienestar. Por otra parte, el evaluado cuenta con habilidades y recursos personales que pueden sustentar proyectos personales adaptativos saludables. Además, presenta un índice de reincidencia bajo.

Por estas consideraciones y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 12 N°10, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 26, 29, 30, 49, 50, 68, 70, 432, 446, 449 y 485 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325, 329, 340, 341, 347 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 1º, 4º, y 45 de la ley 20.000; y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- SE ABSUELVE A MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZÁLEZ, ya individualizado, de la imputación que como autor de los delitos de incendio, desórdenes públicos e infracción a las normas sanitarias impuestas por la autoridad con motivo de la pandemia, le hiciera el Ministerio Público supuestamente acaecidos en esta ciudad, el 18 de octubre de 2020.

II.- Que se CONDENA a MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZÁLEZ, ya individualizados, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DIA** de presidio menor en su grado máximo; más accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; y a una multa a beneficio fiscal de **Once Unidades Tributarias Mensuales**; eximiéndole de las costas; por su responsabilidad como autor de un delito consumado de hurto previsto y sancionado en el artículo 446 N°1 del Código Penal, cometido en esta jurisdicción el 18 de octubre de 2020.

III.- SE CONDENA A MANUEL ALEJANDRO CASTILLO GONZÁLEZ, ya individualizado, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DIAS** de reclusión menor en su grado medio; más accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena; y a una multa a beneficio fiscal de **Once Unidades Tributarias Mensuales**; eximiéndole de las costas; por su responsabilidad como autor de un delito consumado de daños calificados previsto

y sancionado en el artículo 485 N°6 del Código Penal, cometido en esta jurisdicción el 18 de octubre de 2020.

IV.- Las penas de multa (2), se tendrán por solucionadas, con imputación al tiempo de privación de libertad que el sentenciado lleva en esta causa, a razón de 1 día por cada tercio de UTM, que en total en su caso, asciende al equivalente a 66 días.

V.- Que de acuerdo a lo razonado en la motivación décimo novena, se sustituyen las penas corporales impuestas al sentenciado, por la de libertad vigilada intensiva, debiendo quedar sometido a la sujeción del cumplimiento de un programa de actividades orientado a su reinserción social en el ámbito personal, comunitario y laboral, a través de una intervención individualizada y bajo la aplicación de ciertas condiciones especiales, por el lapso conjunto de ambas penas.

El delegado que hubiere sido designado para el control de esta pena, deberá proponer al tribunal, en un plazo máximo de cuarenta y cinco días de ejecutoriada esta sentencia, un plan de intervención individual, el que deberá comprender la realización de actividades tendientes a la rehabilitación y reinserción social del condenado tales como la nivelación escolar, la participación en actividades de capacitación o inserción laboral, o de intervención especializada de acuerdo a su perfil, y considerar el acceso efectivo a los servicios y recursos de la red intersectorial, e indicar con claridad los objetivos perseguidos con las actividades programadas y los resultados esperados.

Para los efectos de la confección del mencionado plan, el sentenciado deberán presentarse, dentro de los 5 días siguientes a que el fallo quede ejecutoriado, en el Centro de Reinserción Social de esta ciudad, ubicado en calle Sotomayor N° 728 - A, a menos que propusieren un domicilio en un lugar diferente dentro del referido plazo, lo que deberá ser aprobado en la correspondiente etapa de ejecución. En consideración a lo dispuesto en el artículo 28 de la ley 18.216, se deja constancia que existe abono de tiempo que computar en favor del condenado, quien se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa desde el 19 de octubre de 2020 a la fecha, según se

desprende del auto de apertura; debiendo descontarse los 66 días imputados a las multas.

Atendido que el sentenciado deberá cumplir las penas impuestas en forma ambulatoria, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 144 del Código Procesal Penal, se ordena su inmediata libertad, si no estuviere privado de ella por otra causa, quedando sujeto a arraigo nacional hasta que la sentencia quede ejecutoriada.

Oficiése en su oportunidad a los organismos que correspondan para hacer cumplir lo resuelto, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal; y dese cumplimiento al artículo 38 de la ley N°18.216.

Se deja constancia que la prueba documental fue incorporada vía electrónica.

Regístrese y comuníquese.

Remítanse los antecedentes necesarios al Señor Juez de Garantía de Iquique para los fines pertinentes, y hecho, archívese.

Redacción del Juez Señor Moisés Pino.

RUC: N° N°2001059437-6

RIT: N° 382-2021

PRONUNCIADA POR LA SALA DE ESTE TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE IQUIQUE INTEGRADA POR LOS JUECES SR. RODRIGO VILLAR BUSTAMANTE, SRA. CAMILA SUAZO COBOS(S), Y DON MOISES PINO PINO.-